(como hasta los últimos tiempos se hacía), sino también en los órganos inferiores del Partido.

6. Tomando en cuenta las frecuentes persecuciones contra los cuadros del Partido, sus encarcelamientos prolongados etc., los PC deben asegurar la continuidad de la dirección, el trabajo ininterrumpido por medio de la creación de los Comités del Partido de reserva (mientras estos comités son de reserva deben ser integrados por no mas de tres – cinco camaradas). Una atención especial los PC deben dedicar a la preparación de los miembros del Partido que integran estos Comités.

Formas y métodos de la preparación de los cuadros. Los PC deben comprender que en lo que se refiere a la preparación de los cuadros del Partido, la práctica revolucionaria tiene la mismo importancia que la teoría bolchevique; deben comprender que una completa a la otra. Sin la teoría revolucionaria marxista-leninista no es una teoría abstracta; ella se creó sobre la base de la práctica revolucionaria.

En lo referente a la preparación de los cuadros del Partido la práctica revolucionaria plantea ante los PC como tarea fundamental la activación de sus organizaciones de base – de las células de empresa y células de calle. Discutiendo los tópicos políticos mas importantes de la vida interna del partido, la situación del país y las distintas cuestiones del movimiento revolucionario mundial, ligando estas cuestiones con las cuestiones de su empresa (o de las empresas dentro del radio de las actividades de la célula de calle), manifestando el máximo en la iniciativa en lo referente a la preparación, organización y dirección de la lucha económica de los obreros de la empresa, ligando las reivindicaciones económicas parciales con las reivindicaciones políticas, las células, principalmente de empresas se transformarán en una fuente poderosa de los cuadros del Partido, de los dirigentes firmes y capaces del trabajo del Partido, forjados en la práctica de la lucha revolucionaria.

En relación con esto, los órganos superiores del Partido (CC y CR) deben dedicar la atención máxima a la creación de las nuevas células de empresa y a la dirección de los que ya están creados, prestándoles una ayuda sistemática en su trabajo, instruyéndoles, dándoles a la vez todas las posibilidades para desarrollar su propia iniciativa en el trabajo en la empresa. La instrucción de las células no debe consistir solamente en el envío de distintos materiales escritos, circulares etc. (como ha tenido de lugar hasta los últimos tiempos en la mayoría de los PC) sino que principalmente en la convocación sistemática de las conferencias del activo de las células del Partido, conferencias y reuniones por distintas ramas del trabajo (lo que se hace en los PC de Argentina y de Brasil): de los secretarios de las células del partido, de los encarga-